

El popular

FRANQUEO 14/4
CONCERTADO

Año XLII

Cabra 25 de Febrero de 1959

N.º 2084

HECHOS Y JUICIOS

LA FAMILIA ESPAÑOLA

Con la presencia del Jefe del Estado y el supremo realce de un mensaje de Su Santidad el Papa, comenzó su actividad el I Congreso de la Familia Española obra que corona los Congresos provinciales y está precedida por muy valiosos estudios técnicos. El hecho de que España sea un país que ofrece, en relación con otros, en la hora presente, un elevado nivel de cristianas virtudes familiares, justifica precisamente el interés que los españoles debemos mostrar en la defensa y el cuidado por la institución familiar, que alguna vez y aún fuera de sus propios límites, ha sido el secreto de que los españoles pudiéramos vencer difíciles crisis, frente a la carencia o falta de solidez de otras instituciones.

Como ha puesto de manifiesto Su Santidad el Papa Juan XXIII, en el mensaje dirigido al I Congreso de la Familia Española, la dignidad, los derechos y los deberes del hogar fueron establecidos por Dios mismo, son tan antiguos como el mundo y constituyen el fundamento del bienestar social. La intangibilidad de esta ordenación divina de la familia no excluye, sin embargo, que el Estado muestre una fundamental preocupación por este tema, de supremo interés público. El Caudillo ha aludido a la obra legislativa ya llevada a cabo por el Movimiento Nacional en protección de los intereses familiares y ha mostrado su buena disposición y la del Gobierno para atender a las peticiones del Congreso que sirvan al bien común.

Pensemos en que pocas instituciones existen en nuestro tiempo tan duramente combatidas como éstas. Costumbres y modos de vivir y aun de tra-

bajar, que vienen impuestos por razones económicas o por crisis de modalidad, han debilitado vigorosamente en nuestro siglo y en el anterior los vínculos familiares en todo el mundo. Nuestra patria no ha sido una excepción, y ese rudo ataque contra las instituciones familiares, que se ha manifestado con tan diversos objetivos y orientaciones, no dejó de manifestarse en España a veces con temerosa intensidad.

En buena parte, el cuerpo social español rechazó vigorosamente innovaciones como el divorcio, o el matrimonio civil, establecidas por la República y que antes de ser derogadas por el Movimiento Nacional habían fracasado ya estrepitosamente, ante la indiferencia de los españoles y el buen criterio moral de nuestro pueblo. Pero el fracaso de estos ataques no implica la cesación de otros que, desde muy diversos puntos de vista y en ocasiones de modo solapado e indirecto, tratan sin descanso de minar los cimientos familiares de la vida española.

Una acción concertada de defensa, tanto de los ciudadanos como del poder público, de esa institución familiar que constituye una de las mayores riquezas de la vida española, no implica, por otra parte, una inmovilización de su vida para enfrentarse con las realidades económicas y sociales de nuestro siglo. Acaso por exceso de rigidez haya podido cuartearse en algunos aspectos la solidez de las defensas de nuestra familia. Pero, en todo caso, se impone en la vida social una vigilante advertencia frente a todo aquello que pueda implicar un riesgo para nuestra institución familiar, en cu-

(Pasa a la plana central)

Del homenaje a D. Angel Cruz Rueda

Tuvo lugar en la Casa de Córdoba en Madrid asistiendo entre otras personalidades el Ministro Secretario General del Movimiento

El acto que fué muy emotivo puso de manifiesto el cariño que se le profesa al Sr. Cruz Rueda, Alcalde que fué de Cabra, Catedrático y Director de nuestro Instituto e Hijo Adoptivo y Predilecto de nuestra Ciudad

En la mañana del pasado domingo tuvo lugar en Madrid el homenaje que los antiguos alumnos de nuestro Instituto-Colegio residentes en la capital de España dedicaban al Ilustre Catedrático de Filosofía, don Angel Cruz Rueda, con motivo de su jubilación.

Se celebró el cordial acto en la hospitalaria Casa de Córdoba en Madrid. Asistió numerosísimo público en el que figuraba un número considerable de egabrenses. Alumnos muchos del Sr. Cruz Rueda y otros deseosos de adherirse a este homenaje de simpatía y afecto al sabio catedrático.

Compañeros del homenajeado, alumnos madrileños del mismo y en fin cuantas personas por alguna circunstancia, conocen, admiran y quieren a don Angel Cruz Rueda.

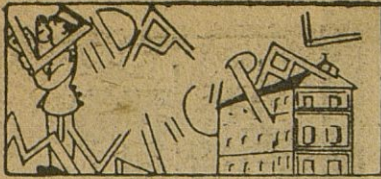
Con el homenajeado presidía el acto entre otras personalidades el Ministro Secretario General del Movimiento, don José Solís, el Presidente de la Casa de Córdoba, don Felipe Solís, don Agustín Pérez-Aranda, Tesorero de la Entidad, y don Juan Ortega Merino, Teniente Alcalde del Ayuntamiento de Cabra en representación de éste.

A la hora de imprimir este número no llegó a nosotros el texto íntegro de los discursos pronunciados. Sólo queremos adelantar a nuestros lectores que el Ministro Secretario, señor Solís, puso de relieve el Magisterio, de don Angel, en nuestra Ciudad, tanto desde su cátedra como en el relevante cargo que ocupó en los días difíciles de nuestra Cruzada.

Tras de la entrega de una placa de plata significativa del homenaje terminó el acto con unas palabras de agradecimiento del Sr. Cruz Rueda.

El POPULAR que con orgullo ha contado siempre con la colaboración de la ilustre personalidad docente, estima muy merecido este homenaje y adheriéndose al mismo felicita cordialmente a cuantos han contribuido a la brillantez del mismo, desde estas páginas envía un cariñoso saludo y recuerdo a don Angel Cruz Rueda.





Resumen de los acuerdos adoptados por el Pleno de este Ayuntamiento en Sesión extraordinaria del día 16 de los corrientes

Bajo la Presidencia del Sr. Alcalde don José M.ª Muñiz Gil, se reunieron los señores Concejales, asistidos del Sr. Secretario e Interventor de Fondos, tomándose entre otros acuerdos los siguientes:

El Sr. Alcalde dió cuenta de una crónica publicada en «A B C» de Madrid, del día 14, y en el que su cronista de Córdoba, después de afirmar la carencia de agua que padecía el pueblo de Montilla, sostenía que el Ayuntamiento de Cabra, en dos ocasiones le había negado al de dicha ciudad autorización para tomar agua de este término, acordándose solicitar de dicho periódico la rectificación de las falsas afirmaciones y repudiar la publicidad de crónicas que solo sirven para enturbiar las relaciones entre dos pueblos hermanos.

Se acordó ratificar las resoluciones de la Comisión Permanente, por las que se limitaba el Pettitorio de específicos de Beneficencia, a la Penicilina, en tanto duren las dificultades económicas del Ayuntamiento; y se decidía la personación en el recurso contencioso administrativo, interpuesto por don José Ruiz Gómez, contra la aprobación de las Ordenanzas de Reconocimiento Sanitario.

Se acordó modificar el pliego de condiciones para el concurso de Recaudador de Arbitrios, en el sentido de que se efectúe la cobranza en las Casas Consistoriales, decidiéndose asimismo su inmediata convocatoria.

Cabra, 20 de febrero de 1959.

A don Angel Cruz Rueda

Es tan corto Don Angel un soneto tan fugaz, tan dinámico, tan breve que a resolver mi pluma no se atreve en catorce anaqueles este aprieto

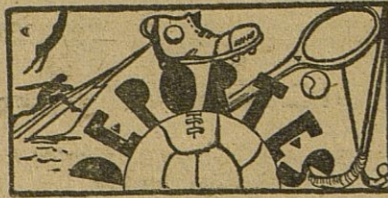
de quererte aplaudir sin ningún veto de tiempo ni medida; donde eleve el tono de mi voz, para que el debe de mi alma, te pague ese amuleto,

esa gesta de gestas que a mi infancia la elevó a los épicos arcanos; donde hay reyes con yelmo de quijanos y moros de romántica fragancia.

Esas gestas que tú con elegancia pusiste, siendo niño entre mis manos.

MANUEL RUIZ MADUEÑO.

El lunes 23 dió comienzo en la Parroquia de San Juan de Dios el Solemne Septenario a Ntra. Sra. de los Dolores.-Homenaje a D. Angel Cruz Rueda en Madrid.-Otras noticias.



FUTBOL

Campeonato «Copa Sur»

S. D. Egabrense, 3 - C. D. Baena, 1

Nunca hemos presenciado una llegada más eufórica ni pretenciosa que la del C. D. Baena y sus numerosos seguidores.

Venían estos hombres completamente convencidos de una victoria que ingenua y prematuramente se habían adjudicado y por ello nos dolió la apatía o desgana que se apoderó de nuestros muchachos a partir del tercer gol, cuando sorprendidos y entregados, los jugadores del Club Deportivo Baena, eran blanda masa para haber elaborado una estrepitosa victoria, dando lugar a que se recuperasen e incluso inquietaran de nuevo nuestra meta.

Sobre el terreno, a pesar del vehemente acoso de los primeros minutos a cargo del once visitante, quedó demostrado que el C. D. Baena es un equipo similar al nuestro, con sus mismos vicios y sus mismas virtudes. Conjuntado, con buena preparación física, pero desbordable cuando se le echa velocidad y coraje al juego.

Más de la mitad del primer tiempo transcurrió en un ir y venir inútil hasta que Morales II en el minuto 37 rompió marcha en el tanteo, marcando el primero para los locales y que había de ser el único de esta primera parte.

Desde la iniciación del 2.º tiempo juega el Egabrense con auténtico afán de triunfo llegando fácilmente a la meta contraria. Producto de esta vigorosa reacción es el 2.º gol para nuestros colores, bien concebido y realizado del que fué autor material, Fernández, en magnífico chut a media altura.

Unos segundos después el mismo Fernández, arranca desde atrás con el balón, burla a tres contrarios seguidos y clava habilísimamente el esférico por el lado contrario en que lo esperaba el meta.

A partir de este momento decreció el ímpetu local soportando un juego bajo de calidad, que solo se animó algo al conseguir el Baena su único gol a los 38 minutos en fuerte chut de

La familia española

(Viene de la 1.ª plana)

ya defensa estamos todos vitalmente interesados.

En esta defensa de nuestra familia, el Estado viene aportando una cooperación particularmente activa y eficiente. Como ha hecho ver el Caudillo en su discurso, la política de viviendas sanas y suficientes; la del salario proporcional a los gastos familiares; la instrucción religiosa y otros aspectos que son fundamentales para la prosperidad de la institución familiar, son en gran parte tarea del Estado, en la que ya se manifiestan grandes realizaciones y habrán de manifestarse aún más, hasta el logro de esa situación que expresaban estas palabras del Caudillo: «Un ambiente moral de paz, de justicia social y de caridad cristiana, que ennoblezca nuestra convivencia».

Ceballos desde una gran distancia. Con juego alterno y el resultado de 3-1 finalizó el partido.

ALINEACIONES:

C. D. Baena:—Rodríguez II; Ruiz, Montes, Gordillo; Felipe, Valbuena; Tony, Girón, Ceballos, Rodríguez III y Rodri.

C. D. Egabrense:—Ricardo; Lolo, Doblas, Jaime; Morales I, Zapata; Espinar, Tejero, Zarra, Fernández y Morales II.

RESULTADOS

Betis Lucentino, 2 - La Rambla, 1
Montilla Alvear (B), 2 - Puente Genil (B), 1
Fernan-Núñez, 2 - At. Rute, 1

Campeonato Juvenil

Taller Escuela, 4 - R. Colegio, 1
Más profundidad del Real Colegio en el primer tiempo. El Taller Escuela consiguió imponerse en la 2.ª mitad por su mejor juego y empuje. Marcaron Cuevas, Guijarro, Aguilar y Muñoz, por los vencedores y Bernal por los vencidos.

EMEHAÇE.



Mañana se celebrará en el Colegio de San José el Día Misional Pro Japón.-Deportes: La Sociedad Deportiva Egabrense vence al C. D. Baena por 3 a 1.-Otras informaciones de gran interés.



D. José Luis González-Meneses García

En la noche del miércoles de la pasada semana, comenzó a circular por Cabra la infausta noticia de un grave accidente ocurrido en el km 34 de la carretera de Córdoba a Málaga, en el que se produjo la muerte don José Luis González Meneses García.

Desgraciadamente la noticia tuvo plena confirmación pues cuando regresaba de Córdoba, acompañado de un amigo, la moto que conducía chocó violentamente con un camión que marchaba en la misma dirección.

El cadáver fué trasladado a Cabra en la madrugada del jueves y el acto del sepelio, en la tarde del mismo día, constituyó una imponente manifestación de duelo.

Descanse en paz el infortunado joven que gozaba de generales simpatías por su carácter abierto y corazón generoso y que de forma tan trágica ha encontrado la muerte cuando aún no había cumplido los 22 años.

El POPULAR expresa por estas líneas su más sentido pésame a su atribulado padre, madre política, abuela tíos, primos y demás familia.

El próximo día 28, a las 9 y media de la mañana, se celebrará Solemne funeral por su eterno descanso en la Parroquia de Nuestra Sra. de los Remedios.

Srta. M.ª de los Angeles Carmona Rascón.

En Madrid, falleció el próximo pasado día 20, esta preciosa señorita egabrense hija de nuestros queridos amigos don Francisco Carmona Camacho y doña Rosario Rascón Jiménez.

La Parca, que no respeta edades ni circunstancias ha tronchado del rosal de la vida este lindo capullo que aún no había llegado a contar los 19 años, truncando para siempre las doradas ilusiones de su vida a unirse al hombre que Dios le había puesto en su camino.

Con resignación de verdadera santita soportó la larga dolencia que la ha llevado al sepulcro, edificando a cuantas personas la rodearon durante la larga enfermedad.

Descanse en paz su alma.
EL POPULAR expresa el testimonio



Septenario a Nuestra Sra. de los Dolores

El próximo pasado lunes, a las 8 de la noche, dió comienzo en la Iglesia de San Juan de Dios el solemne septenario que la Muy Venerable y Devota Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Ntra. Sra. de los Dolores, canónicamente erigida en dicho templo, consagra a su Excelsa Madre en el presente año de 1959.

Todos los días hay Jubileo de 40 horas cuyas misas se ofician a las 9. En el ejercicio de la noche del sábado, día 28 de febrero, después de la Reserva, se cantará la Salve en honor de la Santísima Virgen.

La parte musical de estos cultos, está a cargo del laureado Cuadro Artístico del Centro Filarmónico Egabrense.

La última noche de septenario habrá solemne Reserva y bendición con Su Divina Majestad.

de su más sincera condolencia a sus afligidos progenitores; a sus hermanos Pepita, Chari, Francisco y Fernando, tíos, tíos políticos, primos y entre estos muy particularmente a nuestros queridos amigos don Emilio Jiménez Varo y doña Purificación Amo Rascón, sin olvidar a su prometido don José Fernández Benítez.

D. Juan Manuel Cobos Hinojosa

El domingo 22, falleció en esta población a los 78 años de edad, don Juan Manuel Cobos Hinojosa, persona muy querida por su laboriosidad y hombría de bien de cuantas personas llegaron a tratarla.

Descanse en paz.
Testimoniamos nuestro pesar a su viuda doña Balbina Pérez, hijos Fabián, Manuel, Francisco, José, María de la Sierra, Carmen, Rosario y Francisca, hijos políticos y demás familia.



La señorita de la Sierra Solís R. Sedano, hija del Ministro Secretario General del Movimiento, Reina de las fiestas de Cádiz, con sus pajes de honor.

El Día Misional Pro Japón

Con motivo de la fiesta de la fundadora del Instituto de Religiosas Escolapias Paula Montalt, mañana día 23 celebrarán en el Colegio de San José diversos actos con el fin de recaudar fondos con destino a las Misiones Escolapias en el Japón.

Por la mañana después de la Santa Misa, se celebrará una carrera de cintas con espaldas regalos y por la tarde una Fiestas de Teatro con escogidos niños a cargo de los párvulos y aldea de los distintos grados de dicho colegio.

Durante toda la tarde habrá una gran tombola, con preciosos regalos, para el fin antes

Organización Nacional de Ciegos

DELEGACION LOCAL

Números premiados durante la semana pasada:

Día 16, lunes	922
» 17, martes	936
» 18, miércoles	796
» 19, jueves	916
» 20, viernes	125
» 21, sábado	603

JABON EN ESCAMA E M A

Pallarés Hermanos, S. A. - Cabra

Fabricado expresamente para su empleo en el lavado a máquina.

De venta en los comercios en bolsas de celofan de medio y un kilo

LOS CAMINOS

El potaje de Lucena

En los recodos de Monturque nos alcanzó la lluvia. ¡Qué gozo de lluvia larga por estos campos redondos de la aceitera Córdoba! Ibamos hacia Lucena a buscar a un viejo amigo por el que sabíamos muchas cosas de aquella noble ciudad. Lucena fué el gran cuartel romano de la Bética. Lucena está fundada sobre un cementerio de eunucos. Lucena...

Pero la lluvia cundé y no nos da tregua para nada. Entrevemos iglesias grandes, casi catedralicias; muñones de murallas y gruesas torres; viejas casonas con escudos nobiliarrios en los frontales de las puertas. Hay, en general, una anchura de vías y un trazado de patio sin gracia por los que ya uno piensa en la transición de la Andalucía aguda y apretada del Sur a la andalucía más romana y abierta del levante manchego.

Llueve. Llueve como hace ya muchos años que no llovía sobre estas tierras. Deambulamos, indecisos, por calles transparentadas en cortinas de aguaceros. No, no podemos encontrar hoy la casa de don Francisco de Bruna, mi viejísimo amigo. Y ¿a dónde ir con este diluvio? Sorteamos torrenteras por calles en leve declive. Casi todo el acerado de Lucena está compuesto por grandes losas de mármol color rosado, en el que la lluvia de hoy pone en juego su platería en brillos. Es lo que mejor y más obligadamente hemos visto: una ciudad con casi todas las aceras de piedra mármol.

Alguien nos guía a un hotel o cosa así. Añiles por las paredes. Olor a humedades hondas. Olor al cuero de algunas valijas y maletas que se apelotonan en el corredor de entrada. Pero sobre todos estos olores, uno acre, denso, que se adhiere a las fauces con una insistencia lastimosa. ¿Será el olor de los eunucos? No; menos arqueológico. Es un insecticida...

Huimos antes de morir como cualquier hemíptero, y a la calle otra vez. A la calle y a la lluvia. Un guardia urbano nos dice, entre benefactores chorros de agua, dónde podemos comer algo. Es una casa modesta en calle solitaria. A todo el largo de la vía, un paredón blanco sin huecos ni ventanas. ¿Muro conventual? ¿Dependencias de viejos palacios? ¿Corrales de molinos o casas de labranza? Una pared encalada y sin huecos nos produce siempre una misteriosa sensación del más entrañable andalucismo. Entramos al patinillo de la casa de comidas. Algunas macetas. Por una ventana adivinamos la cocina. Hay allí un hombre con gafas de metal blanco y cierto aspecto de clérigo vestido de paisano. Se le advierte desmañado en la tarea cocinera a que se dedica con fruición.

—«Usted es de los del potaje?»— nos pregunta al advertir, tardío, nuestra presencia ante el hueco de la ventana.

No sabemos qué contestarle.

—Pero aún no han llegado los otros— añade, sin mirarnos ni hacernos caso alguno.

Vemos que solo le interesa su guiso. Nos entretenemos un poco en ver caer el agua sobre las flores y guijarros del patizuelo. Insistimos al rato en nuestro deseo de comer algo. Pero el hombre de la cocina sigue sin mirarnos, y contesta a todo como obse-so por una sola idea.

—Este es el primer potaje que yo guiso después de la muerte de mi señora. ¡Pobrecita! Creo que debe estar muy bueno, pues le he puesto todo lo que le echaba la difunta, y además, por mi cuenta, le he añadido dos colas de toro... Sí señor, dos colitas, que le van a ir muy requetebién..

Y con remilgos de labios seguía el corte de las colas, con lagrimógena ternura de viudedad reciente, ordenando, meticuloso, las rodajitas de pringue sobre la tabla de la hornilla.

Entran tres personas monumentales y se produce una sensación de súbita oscuridad, pues la acusada corpulencia de los recién llegados taponan toda la luz de la puerta. En Andalucía son frecuentes dos tipos de hombres: los flacos e insignificantes, generalmente de locuacidad breve y sentenciosa, y los grandes y destartalados, que abundan en jocosidades, parlerías y risotadas. Los que acaban de llegar—y que deben ser los del potaje—, corresponden al género superdimensional y ruidoso. Lleva la voz cantante un afortunado mortal de más de cien kilos, con cara de niño pequeño. Habla incansablemente, con voz de contralto y muestra un júbilo contagioso al respirar los humillos denunciadores de la cocina. Le sigue otro hombrón carilargo, con un gran bulto bajo la mandíbula inferior izquierda. Es casi como una cara colgada bajo la otra cara. El tercero, de no menos proporciones hercúleas, dice a todo que sí. La indumentaria de los tres, en señorío lugareño.

Veó mi comida en peligro. Pienso en los eunucos. Pienso en la talla de los soldados romanos. Piensa en el diluvio universal, y en otras muchas cosas absurdas e inexplicables. Me dirijo al hombrón grande primero, contagiado por su infantil cordialidad, y le digo con forzada frescura:

—Conque potajito, ¿eh?

—Naturalmente, hombre. Hemos hecho el camino desde Cabra, y con este día de demonios, nada más que para comerlo. Como haya salido bien, ya verá usted gloria fina...

Me siento a la mesa —«eso del hambre obliga a cosas...»— y el viudo cocinero cree que soy de la pandilla comilona. Procuero, para afianzar el equívoco extremar diálogos y conviencas. El hombre gordo infantil me explica, no sé por qué, su vida y su felicidad.

—Pues yo soy catedrático jubilado de la Escuela Técnica de Cabra. Sí, señor; voy a cumplir pronto los ochenta años. ¿Usted conoce la Escuela Técnica de Cabra?..

Lo pregunta con tal tono que al contestarle lo hacemos con el rubor, con la vergüenza de faltarnos algo esencial para nuestra vida.

—¿Que no conoce usted la Escuela Técnica de Cabra? ¡Pero cristiano! ¿Usted no sabe que la Escuela Técnica de Cabra es la mejor de España y una de las mejores del mundo?..

Ponemos cara de circunstancias: la del hombre que ha perdido lo mejor de su vida por no conocer la Escuela Técnica de Cabra...

La llegada del potaje en una enorme fuente, que llena de vaho todo el comedor, nos libra de proseguir el difícil diálogo. Veo a mis tres improvisados y monumentales amigos como en un cuadro de apóstoles entre nubes: ¿Qué cantidad de potaje puede comerse un catedrático jubilado de la mejor Escuela Técnica de España? Nos fallarían los términos comparativos o la credulidad de nuestros lectores. Hubo triple reenganche en la enorme fuente renovada. En Lucena hemos visto rebañar un plato como en ninguna parte. Cuando el cocinero lo retiraba para sustituirlo por el que había de recibir la segunda tanda potajera, el catedrático jubilado advirtió que aún le quedaba por los bordes alguna berruga de cuajada salsa. Y sin dejar de hablar ni romper el diálogo, ya en el aire, armado de blanda miga de pan, le dió un suavísimo tiento certero y rapidísimo, como caricia de despedida en su marcha hacia el fregadero. Lo dejó cual patena.

Fingí quehaceres y abandoné la batalla cuando se disponían al asalto del tercer escalón. Quise pagar y no me dejaron. No preguntaron nada ni se inquietaron por mi turbación de algunos instantes. Seguía lloviendo torrencialmente. Desde aquí enviamos a Lucena, al potaje más sabroso del mundo y a aquellos romanos de la Bética imperial el agradecimiento y la admiración neurovegetativa de otro andaluz de la Bética baja, la del pescado frito, calles estrechas, patios arquitectónicos y el bien medido y templado gazpacho en las tardes dormidas del estío.

J. ROMERO Y MURUBE.

(De «A B C» de Sevilla)

FIGURINES
 Juan Ulloa, 15
MEGIAS • CABRA

GRANDES REBAJAS

Muchísimos artículos a
 precios de verdadera
 ganga

Tejidos JOSÉ OSUNA
 Queipo de Llano, 8